

Montse Solé

***Saber ser. Saber estar***

El manual de las buenas maneras y el protocolo

Prólogo de Cristina Barrios

Introductora de embajadores

Nueva edición revisada y actualizada

# Índice

1. Prólogo	11
2. Introducción	13
3. SABER SER	
3.1. IMPORTANCIA DE LA IMAGEN	15
3.1.1. Elegancia	16
3.1.2. El vestido masculino: ocasiones formales	22
3.2. IMPORTANCIA DE LA COMUNICACIÓN	28
3.2.1. El poder de la voz	28
3.2.2. El buen conversador	29
3.2.3. Entrevista de trabajo	32
3.2.4. Discursos. Brindis	35
3.2.5. Medios de comunicación. Televisión	37
3.2.6. Palabras vulgares y malsonantes (tacos)	38
3.3. INTERNACIONALIZACIÓN DEL HOMBRE DE EMPRESA	39
3.4. SABER CAMINAR	42
3.5. SABER SENTARSE	43
3.6. OPTIMISTAS. EL PODER DE LA SONRISA	46
3.7. SABER PEDIR LAS COSAS POR FAVOR Y DAR LAS GRACIAS.	48
3.8. USO DEL TELÉFONO	49
4. SABER HACER	
4.1. CONOCIMIENTOS IMPRESCINDIBLES. BUENOS MODALES	55
4.1.1. Saber presentar y presentarse	55
4.1.2. Estornudo. Me sueño. Toso. Me atraganto	58
4.1.3. Picores	59
4.1.4. Tratamientos. ¿Tú? ¿Usted? Títulos nobilia- rios	60
4.2. ¿SABE USTED ENSEÑAR SU CASA?	63
4.3. LAS RELACIONES ENTRE VECINOS	65

---

4.4.	PUNTUALIDAD	68
4.5.	EL ARTE DE ESCRIBIR CARTAS	70
4.6.	CÓMO PREPARAR UNA FIESTA INFANTIL	73
4.7.	CEDER LA DERECHA	75
4.8.	EL ARTE DE REGALAR Y RECIBIR REGALOS	76
4.9.	EL LENGUAJE DE LAS FLORES	80
4.10.	EL EQUIPAJE	82
4.11.	EL LENGUAJE DEL ABANICO	84
5. SABER ESTAR		
5.1.	TRANSPORTES PÚBLICOS	87
5.1.1.	Viajar en avión	88
5.1.2.	Viajar en tren	91
5.1.3.	Viajar en barco	93
5.1.4.	Viajar en autobús	94
5.1.5.	Viajar en taxi	97
5.2.	HOTEL	99
5.3.	AUTOMÓVIL	101
5.4.	LA CALLE	103
5.5.	EL CINE	105
5.6.	EL TEATRO	106
5.7.	LA ÓPERA	108
5.8.	UN HOSPITAL	109
5.9.	LA PLAYA	111
5.10.	UNA ESCALERA	113
6. ANFITRIÓN E INVITADO		
6.1.	MOTIVOS DE UNA INVITACIÓN	115
6.2.	FORMAS DE INVITAR	116
6.2.1.	Comida. Aperitivo	117
6.2.2.	Cóctel. Recepción	120
6.2.3.	Cena-buffet	125
6.3.	COMIDAS DE EMPRESA	127
6.4.	MESA PARA COMER: colocación. Cubertería, vajilla, cristalería...	132
6.5.	LA MESA. SUS FORMAS	136
6.6.	ETAPAS PARA ORGANIZAR UNA COMIDA	138
6.6.1.	Lista de invitados	138
6.6.2.	Invitaciones (abreviaturas)	140

---

6.6.3. Maneras de indicar la colocación de los comensales	143
6.6.4. Colocación de los comensales. Presidencias	145
6.6.5. Entrada en el comedor	150
6.7. POSTURA CORRECTA EN LA MESA	151
6.8. LA PROPINA	156
6.9. ORDEN PARA SERVIR	157
6.10. ¿CÓMO SE COMEN...?	158
6.11. LA CUENTA	163
6.12. SITUACIONES ESPECIALES	164
6.13. CONVERSACIONES EN LA MESA	165
6.14. A PROPÓSITO DEL TABACO	166
6.15. EL CHAMPÁN Y SU HISTORIA	168
6.16. LOS VINOS	171
6.17. ¿DEBO LLEVAR ALGO?	178
6.18. EL CAFÉ	179
6.19. RECETAS DE BEBIDAS	179
6.20. MENÚS PARA DISTINTAS OCASIONES	182
7. OCASIONES ESPECIALES	
7.1 NACIMIENTO	187
7.2 MATRIMONIO	189
7.2.1. Pedida	189
7.2.2. Boda	192
7.2.3. Aniversario de boda	199
7.3 FALLECIMIENTOS. ENTIERROS	201
8. ORDENAMIENTO GENERAL DE PRECEDENCIAS	203

# 1. Prólogo

Con cierta frecuencia aparecen en los escaparates de las librerías obras o manuales que tratan temas diversos sobre la buena educación, las buenas maneras, el protocolo, las formas de comportarse en sociedad, en definitiva de lo que no hace muchos años se denominaba, sencillamente, urbanidad.

¿A qué obedece esta profusión de obras sobre los buenos modales? La respuesta no ofrece dudas. A la importancia que recobra el saber tratar con educación y cortesía a los demás.

Parece sorprendente que a estas alturas de nuestra civilización algunas personas que conviven en sociedad no sepan comportarse educadamente. Sin embargo, la triste realidad de cada día nos demuestra que amplios grupos de personas ignoran las normas, a veces elementales, del trato social. Las razones, que con más autoridad podría señalar un sociólogo, radican en los profundos cambios producidos en Europa tras la revolución industrial y en la progresiva democratización de nuestras sociedades. Así, la efectiva aplicación del principio de igualdad de oportunidades ha permitido que jóvenes preparados y con ganas de triunfar se hayan encontrado inmersos en las más diversas esferas de las relaciones sociales. Sin embargo, desconocen a menudo las normas de conducta que regulan dichas relaciones.

Asimismo, el mundo diplomático constituye el campo de actividad humana donde la observancia de las normas de cortesía y protocolo adquiere mayor rigor e importancia. No en balde los diplomáticos representan a su nación ante los Estados extranjeros y por ello han de ser reflejo de las mejores cualidades que simbolizan su país.

Siempre he tenido ocasión de escuchar con agrado a numerosas personalidades que visitaban oficialmente España o con ocasión de los viajes de Estado de SS. MM. los Reyes, los elogios al

modo de ser tradicional de los pueblos de España: la alegre hospitalidad en la acogida, el afecto cortés y la atención respetuosa hacia el visitante.

La importancia y significación del meritorio trabajo realizado por Montse Solé se encuentra precisamente en su esfuerzo por hacer llegar a todos, sea cual fuere su condición social, las normas de comportamiento que definen a una persona educada en sus relaciones con los demás y, muy especialmente, los usos tradicionales de la cortesía española. Éstos, no sólo tienen vigencia en nuestro país, sino que permiten a aquellos que los observan viajar por el mundo y desenvolverse en él sin temor alguno «a meter la pata».

Querría, por último, animar a Montse Solé y a sus continuadores para que no cejen en su empeño de perseverar sobre estos temas y que esta obra sea el inicio de una fecunda carrera en pro del lema que campea en su título: «Saber ser. Saber estar.» Con ello, confío en que despierte el interés de las nuevas generaciones por la buena educación, imprescindible para construir una convivencia más amable, más comprensiva y, en definitiva, más humana.

CRISTINA BARRIOS

Introdutora de Embajadores

*En el Palacio de Santa Cruz. Marzo de 1993.*

## 2. Introducción

Escribir un libro sobre reglas sociales, de convivencia, en una palabra, de urbanidad, en una época como la que vivimos, puede parecer una pérdida de tiempo.

Desde que el hombre se constituyó en comunidades para vivir en sociedad, la urbanidad, la cortesía, la buena educación, el protocolo, dictan, sugieren pautas de comportamiento que facilitan la convivencia entre los seres humanos, haciéndola más cómoda.

Hace algunos años, todos los niños y jóvenes recibíamos en casa, de manera implícita, unas reglas de comportamiento social que eran complementadas en la escuela por la asignatura llamada «urbanidad». En ella se nos enseñaba cómo comportarnos, cuándo levantarnos, cómo tratar a las personas, etcétera.

En la actualidad, las prisas, el estrés, el trabajo, la permanencia del ama de casa fuera del hogar por razones diversas, dificultan enormemente la labor de transmitir a los niños normas sobre «buena educación» que deberían recibir en casa o en el colegio. Algunos profesores quedan satisfechos, incluso, con que sus alumnos aprendan sus materias y pasen con éxito sus exámenes, y apenas tienen tiempo para inculcarles que deben pedir las cosas por favor y dar las gracias. Algunas madres se contentan con que sus hijos se coman lo que tienen en el plato, aunque lo hagan de manera incorrecta.

Cuando estos jóvenes acceden a puestos de responsabilidad, quedan desorientados e inseguros al desconocer, entre otras cosas, cuál es el uso correcto de los cubiertos, cómo sentar a los invitados a la mesa, o cómo presentarse en una entrevista de trabajo. Por ello este libro responde a una necesidad real en la sociedad. Ha habido que rectificar algunas de las fórmulas tradicionales de cortesía, templándolas con los dictados de la lógica para adaptarlas a las circunstancias actuales.

Pero la cortesía no debe quedar reducida a un conjunto de fórmulas huecas de sentido práctico. Carecerían de valor si no saliesen del interior de la persona de manera natural y no estuviesen encaminadas a hacer la vida más agradable a los demás.

Ruego, pues, al lector que examine estas páginas sin el propósito de aplicarlas, «rígidamente», como una ley. Hágase uso de ellas con flexibilidad. Responden simplemente al deseo de lograr una mejor convivencia entre los habitantes de este planeta que todos compartimos, por lo que pido, anticipadamente, disculpas por los posibles errores que en ellas hubiera podido cometer.